

## ***La didáctica proyectual en la bimodalidad: reflexiones acerca de la experiencia en el Taller de Arquitectura***

**Romina Santa Cruz**

*Grupo de estudios sobre acciones proyectuales (GEA)  
Centro de Investigaciones Proyectuales y Acciones de Diseño Industrial (CIPADI)  
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[rominaarq@gmail.com](mailto:rominaarq@gmail.com)*

### **Resumen**

El Taller de arquitectura es un espacio físico y didáctico, donde la enseñanza de la arquitectura se despliega mediante ciertos métodos, propios de las disciplinas proyectuales. Como consecuencia del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por la Covid-19, las prácticas que configuran estos territorios reales y tangibles de aprendizaje fueron trasladadas y adaptadas a entornos virtuales y remotos, creando una experiencia que sucede al mismo tiempo en el mundo físico y en el virtual. Este artículo resume la experiencia del primer acercamiento al Taller en la asignatura Diseño Arquitectónico 1 T de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata en el año 2021, en un formato bimodal (virtual-presencial). Se busca reconocer la influencia de la virtualización de la práctica de primer año en los modos de aprehensión de la modalidad de Taller, tan dinámica y colaborativa, donde se integran sujetos, objetos e instrumentos.

### **Palabras clave**

taller; didáctica proyectual; pedagogía pandémica; virtualidad

## ***Project didactics in bimodality: reflections on the experience in the Architecture Workshop***

### **Abstract**

The Architecture Workshop is a physical and didactic space, where the teaching of architecture is displayed through certain methods, typical of project disciplines. As a consequence of the Preventive and Mandatory Social Isolation by Covid-19, the practices that make up these real and tangible learning territories were transferred and adapted to virtual and remote environments, creating an experience that happens at the same time in the physical world and in the virtual world. This article summarizes the experience of the first approach to the Workshop in the 1T Architectural Design subject of the Faculty of Architecture, Urbanism and Design of the National University of Mar del Plata in 2021, in a bimodal format (virtual-face-to-face). It seeks to recognize the influence of the virtualization of the first year practice in the modes of apprehension of the Workshop modality, so dynamic and collaborative, where subjects, objects and instruments are integrated.

### **Keywords**

Workshop; project didactics; pandemic pedagogy; virtuality

Fecha de Recepción: 15/09/2023

Fecha de Aceptación: 22/10/2023

## ***La didáctica proyectual en la bimodalidad: reflexiones acerca de la experiencia en el Taller de Arquitectura***

### **Didáctica específica en la bimodalidad**

El interés por el abordaje de la didáctica proyectual se sitúa en el proyecto “Experiencias disruptivas en la didáctica de las disciplinas proyectuales III. El taller colaborativo virtual. Estrategias y potencialidades hacia su coexistencia a la presencialidad” de la FAUD UNMdP. Se propone indagar sobre las didácticas específicas en torno a la enseñanza y el aprendizaje proyectual recuperando, desde un análisis teórico-interpretativo, una práctica específica, la del Taller de Arquitectura, de la FAUD UNMdP. Se entrecruza la mirada docente acerca de la experiencia didáctica del Taller con la palabra del estudiante recogida mediante la encuesta realizada a fin del año 2021, instancia en que la modalidad de cursada fue bimodal, a fin de reconocer aquellos rasgos que caracterizan al Taller presencial y que se revalorizaron en su modo virtual.

La disciplina proyectual está dentro de aquellas en las que se aprende haciendo. Este hacer se hace en el Taller, que es el ámbito ideal de la experiencia proyectual. La respuesta o el hecho arquitectónico a un problema, es siempre compleja y alternativa, no es lineal ni deriva en una única solución por lo que el modo en que los estudiantes se involucran en el problema dispara sucesivas alternativas que luego el docente emplea para presentar el debate y hacer colectivo el conocimiento.

En la búsqueda de dar cuenta de significados, actividades, acciones e interacciones cotidianas de distintos sujetos y de estos con el entorno físico o virtual, se propone una mirada sobre las prácticas propias en los Talleres del área proyectual de la carrera de Arquitectura de la FAUD, tomando como objeto de estudio las clases de la asignatura Diseño arquitectónico 1 T, que se ubica en el segundo año de la carrera. El objetivo es la comprensión de los fenómenos; no se buscan generalizaciones universales, sino un cuerpo de conocimientos capaz de describir el caso objeto de indagación. Es importante, como sostiene Bachelard (1987), la hipotetización del objeto del estudio y su vigilancia epistemológica, lo cual convoca a un proceso de permanente autocrítica, donde la teoría debe ser revisada y el sujeto de conocimiento debe superar la experiencia básica para la construcción del conocimiento.

Para esto, se adopta un enfoque interpretativo que permite comprender los significados que los propios actores atribuyen a sus prácticas y tensionar las teorías implicadas. Las técnicas de análisis, observación y encuestas permiten lograr una interpretación de los acontecimientos, pero a la vez son lo suficientemente sensibles para percibir y reconocer las relaciones entre los datos; son tomadas como una modalidad de indagación y acción orientada a reconstruir e interpretar los sentidos y significaciones que docentes y estudiantes producen y ponen en juego cuando enseñan y aprenden,

describiendo particularmente en este trabajo, las dinámicas vinculadas a lo comunicacional en la virtualidad en el marco del ASPO.

### **Una didáctica experiencial**

La práctica docente es considerada una práctica social, una práctica educativa donde docente y alumno se vinculan por el objeto de conocimiento, el proyecto, en un contexto institucional. En las disciplinas proyectuales esta práctica es de tipo experiencial, la enseñanza del diseño arquitectónico se desarrolla en un doble sentido: transmitiendo y generando conocimiento. En otras palabras, se enseña a diseñar diseñando y se aprende en la práctica de ese diseñar, en un proceso de reelaboración sucesiva del proyecto, que se transforma a partir de la crítica y la acción de proyectar.

Si bien el Taller alberga un grupo social organizado para el aprendizaje, este proceso es personal, por lo que se requiere una complementariedad entre lo individual y lo grupal: hay que aprender a pensar y hacer juntos, suponiendo un trabajo individual del estudiante y un trabajo pedagógico personalizado a fin de atender a las peculiaridades de cada uno para evitar la homogeneización-estandarización. Esto también exige un cambio del rol del docente tradicional, que pasa a formar parte de un equipo con los estudiantes y que orienta en la reflexión y el accionar en las actividades vinculadas a la solución de problemas reales propios de la disciplina o área de conocimiento, relacionados a conocimientos, capacidades y habilidades.

### **Estrategias en la virtualidad**

En el año 2020, en virtud de la pandemia por la Covid 19, la mayoría de las actividades sociales, el trabajo, el ocio y, por supuesto, la educación, empezaron a desplegarse en la virtualidad, iniciando una transformación en las formas de vincularnos con el otro y con la tecnología. En una primera fase, la preocupación por disponer materiales en diferentes formatos, y en algunos casos sin el diseño de una propuesta pedagógica potente, hizo que los docentes se volcaran a indagar sobre plataformas o reservorios y para compartir contenido en las aulas virtuales. Al mismo tiempo, se generaron otras estrategias, tendientes a generar encuentros sincrónicos a través de sistemas de videoconferencias, que buscaban acercarse a los estudiantes y, principalmente, emular el aula presencial.

Es pertinente en este punto intentar reconocer los rasgos de los estudiantes en este nivel y en el año de análisis en particular. La mayoría de los estudiantes de Diseño 1 en el año 2021 fueron ingresantes en el año anterior, año signado por la pandemia y el comienzo de la virtualización en la FAUD. Este dato resulta de especial relevancia para comprender los fenómenos que se desarrollan en el Taller, donde los docentes interactúa con un grupo casi de primer año en cuanto modalidad presencial.

Siendo una de las cátedras más numerosas, Diseño 1 T ocupa un Taller de la FAUD, y los 110 estudiantes se dividen en 4 comisiones con dos docentes por cada una (un auxiliar graduado y un auxiliar estudiante). Los talleres son ruidosos, con bancos y tableros que

deben ser reacomodados según la actividad; esto en una primera instancia suele provocar asombro en los estudiantes que deben reconfigurar su espacio de aprendizaje según la actividad asignada (enchinchada, correcciones en grupos reducidos, puestas en común de maquetas, etc.). El Taller presenta dinámicas y problemáticas propias que se manifiestan clase a clase: elaborar ideas, concebir el espacio, manipular la forma, todo en un ámbito colectivo con modelos comunicacionales diferentes, donde se aprende a proyectar. Se propone entonces la revisión de una clase de octubre del 2021 de la asignatura, en modo bimodal (presencial-virtual) a partir de dos momentos considerados claves: inicio y enchinchada

Se puede afirmar que en la Educación Superior y, sobre todo, en el Taller de arquitectura el inicio de una clase de modo presencial es indefinido, no es precisamente cuando los docentes hablan, sino que hay un proceso que producen los estudiantes que se van agrupando y comienzan a intercambiar pareceres, experiencias en torno al objeto al que están dando forma e incluso se habla de otras asignaturas. El docente se une a esas conversaciones hasta considerar que el número de estudiantes es suficiente para poder comenzar con la tarea del día.

Pero en el contexto del ASPO la clase comienza antes. En el aula virtual y de manera asincrónica la consigna del Trabajo Práctico a desarrollar ya está subida y la comunicación ya se ha iniciado. La clase teórica que da inicio al ejercicio se da por Zoom para la totalidad de los estudiantes donde se conceptualiza un marco ideológico-arquitectónico. En los grupos de WhatsApp, por comisión, se comparte el link de la reunión de Zoom y la clase se inicia cuando las cámaras se encienden y los estudiantes quedan en ventanas. El docente ahí es protagonista porque por lo general es quien mantiene toda la clase su cámara encendida, tiene el rol de administrador, el control de acceso a la sala, etc.

Una vez “comenzada la clase” hay lenguajes encontrados: la palabra, las miradas, los gestos y la representación. El modo más característico de exposición por parte de los estudiantes consiste en fijar los elementos gráficos producidos en un pizarrón o pared, la “enchinchada” y contar su trabajo elaborado en forma individual o grupal, al grupo de pares y el equipo docente que realizan lo que se denomina una “corrección”, que consiste en una crítica del trabajo con participación activa. El equipo docente tiene la misión de actuar como un orientador y facilitador con el claro objetivo de que sean los estudiantes quienes descubran las respuestas a sus propias preguntas, sin imponer tendencias, estilo, ni respuestas preconcebida.

En cualquier momento de la clase, que dura cuatro horas, las estrategias aplicadas corresponden claramente a la práctica del docente de arquitectura, donde el recurso visual (a través de imágenes, fotografías, maquetas y dibujos) constituye la principal herramienta de comunicación y comprensión. La construcción del pensamiento proyectual depende en primera instancia, de las imágenes de obras paradigmáticas (material audiovisual compartido en manera virtual y luego expuesto impreso en las clases) y, en segundo lugar, de la representación del proyecto de los estudiantes, como parte existencial del diseño, sin el cual el docente no puede reconocer lo que el estudiante está comprendiendo. A partir de

la puesta en común es que los docentes pueden comenzar a establecer conceptos y metodologías, construir y estimular la apropiación de herramientas proyectuales.

La actividad que se desarrolla en el taller de arquitectura no es estática y permite, en un momento determinado de la clase y acordado con los estudiantes, realizar una conexión virtual con aquellos que no pueden asistir a la presencialidad y están “des-localizados” (Martin Barbero, 2003). La clase se vuelve bimodal y los docentes adoptan diversos roles: uno continúa la clase presencial y el otro hace partícipes a los virtuales de la actividad del Taller por un momento hasta que se recluye en un rincón, “el que tenga mejor internet”, a ver la “enchinchada virtual” y repetir la escena de la corrección, ahora en una pantalla y mediante fotos y videos de maquetas en vez de manipular cartones y papeles. Es una corrección más extensa porque se pierden la gestualidad, la prueba y verificación en directo, el intercambio con el otro. La falta de conexión a una red de Wifi estable hace que las cámaras estén apagadas, el micrófono no funcione bien y el diálogo sea lento. Los estudiantes comparten fotos de sus planos a mano y la corrección se dibuja en la pantalla<sup>1</sup>, pero a los estudiantes les cuesta entender este lenguaje gráfico y el dibujo se refuerza una y otra vez. Se dibuja en todo el territorio de la pantalla y la frase es “estoy dibujando acá al costado, ¿ves?” para asegurarnos que lo gráfico acompaña a la explicación oral del concepto.

El aula virtual, en este caso en particular, sólo es apoyo de las clases por comisiones, siendo un espacio repositorio de links a reuniones de Zoom para clases teóricas, que se transmiten en vivo también por Facebook, guías de trabajos prácticos y entregas de los estudiantes. Al final de cada trabajo se comparte, en un espacio o plataforma digital de murales colaborativos, aquellos trabajos que cumplieron los objetivos propuestos. Se comparte la producción, el conocimiento elaborado, no el proceso que lleva al mismo o las inquietudes que surgen de los estudiantes que se ven canalizadas en los grupos de WhatsApp. Los estudiantes, si bien pertenecen a una comisión, tienen accesos a los links de los otros, pero no la utilizan para escuchar otras voces como a veces alentamos. En el Taller presencial las comisiones se entremezclan y es posible escuchar a otros docentes y otras miradas sobre el mismo ejercicio, en la virtualidad la dinámica del intercambio queda restringida a la comisión de 20 personas y no a la totalidad de 90.

### **Redefinición de esquemas de conocimiento**

La bimodalidad (presencial-virtual) propone una redefinición del sujeto de la educación y con ello una mutación en los modos de circulación del saber. Es decir, el conocimiento escapa de los lugares, y personas, legitimados socialmente para la distribución y mutan a instancias más colaborativas de producción del mismo. En este sentido, la deslocalización

---

<sup>1</sup> Zoom es la plataforma elegida por este motivo ya que otras modalidades de video llamada no permiten el dibujo en la pantalla compartida.

resulta importante en cuanto diseminación del conocimiento y posibilidad de acceso desde cualquier dispositivo - espacio.

El Taller se experimenta y se construye en esta idea de ensamble, de trabajo colaborativo. La “ventana” virtual al Taller aparece como una secuencia de otras ventanas desde donde acceder a otros mundos, entendiendo a la didáctica proyectual como una experiencia no secuencial (Maggio, 2021), donde la utilización del aula virtual acompaña a la práctica sincrónica (virtual o presencial) como un espacio para construir vínculos pedagógicos.

En este sentido, el análisis de algunas encuestas realizadas al finalizar el año da cuenta de las múltiples dimensiones físicas e inmateriales propias de las prácticas y procesos sociales vividos, donde lo analizable no son las personas sino la interacción de los sujetos (Pichon Riviere, 1975). Les estudiantes valoraron el espacio del Taller y la participación e interacción con pares, sobre todo en la posibilidad de ajustar la propuesta y volver a revisarla, ver el trabajo de otros y poder participar de sus correcciones. Otros hicieron hincapié en la posibilidad de entender mejor, sin distracciones, a veces con un solo gesto o dibujo del docente, haciendo las clases más dinámicas. Respecto a las aulas virtuales, no se las considera un espacio de aprendizaje activo, sino que se valora la posibilidad de la asincronicidad: recuperar videos de las clases teóricas, exposiciones y ejemplos de compañeros que se suben a un Paddlet, la posibilidad de encontrar las guías de trabajos prácticos, pero también un espacio donde hacer preguntas a docentes o intercambiar entre pares.

### **Los modos en que se construye el conocimiento en la contemporaneidad**

Las primeras clases bimodales sin duda fueron desordenadas, la modalidad presencial implica llegar y acomodar los tableros en comisiones, y disponer de un espacio de trabajo individual, pero a la vez compartido con otros. Les docentes preguntan, indagan, manipulan los elementos, pero sobre todo tratan de involucrar al estudiante dueño de la maqueta pero también al de al lado, al que está más allá. En este sentido, la comunicación pone en juego la posibilidad de poner en común, de ser con otros, ser en conjunto, es decir de construir instancias de intercambio, de diálogo y participación que, en contextos de educación virtualizada, eran más individuales y personalizadas.

Retomando los conceptos de Schön (1998), el Taller es una manera de enseñar y aprender a proyectar absolutamente colaborativa y de proximidad, invitando a la participación de los estudiantes a partir del objeto de conocimiento, habilitando la posibilidad de intercambio. Les estudiantes hoy, presentan características que le son propias al tiempo que vivimos: destrezas en herramientas digitales y demanda de inmediatez. El encuentro presencial debe ser revalorizado como una oportunidad para la exploración y el intercambio: el estudiante debe encontrar motivación para explorar y pensar.

Maggio (2021) veía con cierto pesimismo la vuelta a formas de presencialidad plena en la postpandemia, por el riesgo de replicar formas previas de enseñanza y aprendizaje. Volver a los Talleres es volver a un espacio que trasciende lo físico, tiene otra dimensión,

donde se construye colectivamente conocimiento. Es un espacio que permite el encuentro entre quien enseña y quien aprende, esas personas que durante el ASPO cambiaron la manera de mirar el mundo. En el retorno a la presencialidad y ante estos nuevos estudiantes, se evidenció la urgencia de una nueva y radical operación pedagógica capaz de construir vínculos y articular demandas, voces, valores, creencias, costumbres, juegos de lenguaje y formas de vincularse en el aprender a proyectar.

## Bibliografía

- Ander-Egg, E. (1991). *El Taller. Una alternativa de renovación pedagógica* (2da ed.). Argentina: Magisterio del Río de la Plata.
- Bachelard, G. (1987). *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores S.A.
- Da Porta, E. y Plaza Schaefer, V. (2020) *La dimensión comunicacional y pedagógica en los entornos virtuales* Curso ADIUC.
- Maggio, M. (2021). "Enseñar en la Universidad. Pandemia... y después". *Integración y Conocimiento*, 10 (2), 203–217.
- Martin Barbero, J. (2003) "Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades". *Revista iberoamericana de educación*, 32, 17-34.
- Mattos, L. (1963). *Compendio de didáctica general*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Pichon Rivière, E. (1975). *El proceso grupal: Del psicoanálisis a la psicología social* (I). Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Schön, D. A. (1998). *El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.

\*\*\*\*\*

**Romina Vanesa Santa Cruz.** Arquitecta, egresada de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño y Esp. en Docencia Universitaria, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Doctoranda en Arquitectura y Urbanismo. Diplomada en Educación en la Virtualidad (SIED UNMdP). Tutora Académica y Docente de Diseño Arquitectónico T de la FAUD UNMdP. Integrante del Grupo de estudios sobre acciones proyectuales (GEA) del Centro de Investigaciones Proyectuales y Acciones de Diseño Industrial (CIPADI), FAUD, UNMdP.